

Capítulo 3

Energía-sangre-líquido orgánico

La medicina tradicional china considera que la energía, la sangre y el líquido orgánico constituyen las materias fundamentales del cuerpo humano. Su existencia se traduce en las actividades funcionales de los tejidos y de los órganos; constituyen la base de las funciones fisiológicas de las vísceras, los meridianos, los tejidos y los órganos, y desempeñan un papel extremadamente importante en el nacimiento, crecimiento, debilitamiento y muerte del ser humano, así como en el origen y la evolución de las enfermedades.

La energía, la sangre y el líquido orgánico nutren las vísceras, los tejidos, los órganos y los meridianos para poder mantener en buen estado su estructura y sus funciones, pero la formación, crecimiento y distribución de la energía, la sangre y el líquido orgánico dependen de las actividades funcionales de las vísceras, los tejidos, los órganos y los meridianos.

De modo que las funciones fisiológicas del cuerpo humano se basan, principalmente, en la energía, la sangre, el líquido orgánico, los órganos-entrañas y los meridianos.

1. Energía

En general, la energía engloba dos sentidos: *materia* y *función*. La materia la constituyen las sustancias quintaesenciales con la función de estructurar el cuerpo humano y de mantener sus actividades vitales; por ejemplo, el aire puro que se inspira y la energía

quintaesencial de los alimentos son conocidos con el nombre de «energías sustanciales». La función designa las diferentes actividades funcionales de los tejidos-órganos-entrañas; por ejemplo, la energía del corazón, la del pulmón, la del bazo, la del riñón, la del estómago y la de los meridianos, que son conocidas con el nombre de «energías funcionales». De esta manera, vemos las diferencias entre energías funcionales y sustanciales, aunque no es posible separarlas absolutamente.

La energía sustancial constituye la base material de las energías funcionales, mientras que la energía funcional constituye la manifestación de la energía sustancial.

Clasificación de las energías

La medicina tradicional china distingue las diferentes energías del organismo humano según:

- El emplazamiento.
- El origen.
- Las funciones.

Energía primitiva o esencial, ancestral, congenital (*Yuan Qi*). Es una energía congenital, producto de la transformación de la energía congenital que es completada y alimentada por las sustancias quintaesenciales de los alimentos. *Congenital* quiere decir que esta energía existe ya en la formación del embrión y proviene de la energía ancestral.

Tiene su origen en los riñones y se esparce alrededor de ellos; se le denomina también *energía renal*. Las funciones de la energía esencial son las funciones principales de los riñones. La medicina tradicional china considera que los riñones son la base de la vida congenital, la reserva de la esencia y los órganos que controlan la reproducción, el crecimiento y el desarrollo del ser humano.

La energía esencial nutre y alimenta los tejidos y los órganos-entrañas, para que puedan realizar sus funciones. De aquí se dedu-

ce que la energía esencial crea la fuerza motriz de las actividades vitales del organismo humano. Cuanto más abundante sea la energía primitiva mejor funcionarán los órganos y los tejidos, y la salud será mejor. Por el contrario, una deficiencia de la energía esencial (primitiva) o una insuficiencia debida a una enfermedad de larga duración ocasionan inevitablemente la aparición de trastornos diversos.

Energía compleja (*Zong Qi*). Proviene del aire puro inspirado por los pulmones y de la energía de los alimentos absorbidos y digeridos por el estómago y el bazo. Se concentra en el tórax y su función es controlar los movimientos respiratorios a través de la garganta. Tiene relación con la voz y la palabra, alimenta al corazón y al pulmón, y activa los pulmones para controlar la respiración y el corazón para su maestría sobre los vasos sanguíneos (propulsa la sangre y la energía nutritiva).

Energía nutritiva (*Ying Qi: Energía Yong*). Es el producto de los alimentos en el bazo y el estómago. Es, pues, la sustancia nutritiva de la energía alimenticia. Se extiende a través de los vasos (meridianos) y circula junto con la sangre para alimentar todo el cuerpo. Tiene como función principal transformarse en sangre y alimentar a todo el organismo.

El *Ling Shu* (Xie Ke Pian) dice: «la energía nutritiva puede hacer secretar los líquidos orgánicos que entran en los vasos, se transforman en sangre y alimentan los cuatro miembros y los órganos-entrañas».

Energía defensiva (*Wei Qi*). Es el producto de la transformación de las sustancias quintaesenciales de los alimentos. Forma parte de la energía Yang del organismo. Circula fuera de los vasos y se desplaza y reparte en los órganos-entrañas y por la superficie del cuerpo, piel, músculos, pelo, glándulas sudoríparas, tejido conjuntivo, tejido celular, tejido cutáneo, etc. Tiene como funciones la defensa de la superficie del cuerpo frente a la agresión de las energías perversas exógenas, así como regular la apertura y cierre de los poros

y la temperatura del cuerpo; por último calienta y tonifica los tejidos y los órganos.

La energía compleja, la nutritiva y la defensiva son las «energías adquiridas». Por medio de la energía esencial y de las energías adquiridas, los órganos-entrañas, los meridianos, etc., pueden asumir sus funciones, que traducimos concretamente por la energía propia de cada uno de esos órganos.

EJEMPLO: la energía de los pulmones, la del bazo, la de los meridianos (Jing Luo), etcétera.

Funciones de la energía

Aunque las diferentes energías citadas anteriormente se distribuyen en diferentes partes del organismo y poseen nombres distintos, sus funciones pueden resumirse en los siguientes puntos:

a) *Propulsión*. La energía posee la capacidad de promover la circulación de la sangre transportando las sustancias nutritivas por todo el organismo, con el objeto de acelerar el desarrollo y el metabolismo del cuerpo humano.

b) *Calentamiento*. Es a través de la función de calentamiento que la energía asegura la temperatura normal del cuerpo y la energía necesaria para las funciones fisiológicas de los órganos-entrañas, aparatos y tejidos.

c) *Defensa*. La energía desempeña un papel de defensa de la superficie cutánea del cuerpo y de resistencia a la invasión de las energías perversas exógenas. Durante el periodo de la enfermedad, la energía vital moviliza sin parar su capacidad de resistencia, de ahí la lucha entre la energía vital y la perversa. Cuando la energía vital vence a la energía perversa, se produce un restablecimiento de la salud.

d) *Transformación energética*. Caracterizada por los diferentes movimientos de la energía. El aumento de la sangre (aportación sanguínea) y el aumento, transformación y distribución del líquido orgánico pueden efectuarse gracias a esta transformación energética.

e) *Función de homeostasis*. Es un estado fisiológico normal en el que la sangre circula dentro de los vasos y no se desborda gracias a la función homeostática de la energía. Para la medicina tradicional china «la energía gobierna y rige la sangre». Asimismo, gracias a la función homeostática de la energía, el sudor, la orina y otros productos, fruto de la secreción, no se excretan de forma abusiva, evitando una disminución del líquido orgánico.

Modificaciones patológicas de la energía

a) *Vacío de energía*: Se produce en caso de insuficiencia de la energía esencial causada por una enfermedad de larga duración, envejecimiento, insuficiencia congénita, malnutrición, estrés, etc. Todos ellos constituyen factores desencadenantes del vacío de energía. Los síntomas generales son: constitución física débil, astenia, apatía, pulso débil, etcétera.

Teniendo en cuenta que cada órgano o entraña posee unas funciones fisiológicas determinadas, las manifestaciones clínicas de vacío de energía son diferentes. Por ejemplo, los ahogos y la voz baja son síntomas o signos de vacío de la energía de los pulmones; la anorexia y las indigestiones son signos de vacío de energía del bazo-estómago; la enuresis y la espermatorrea indican vacío de energía del riñón; la sudoración espontánea, el temor al viento y la tendencia a resfriarse son síntomas de vacío de la energía defensiva.

b) *Estancamiento de la energía*. En estado normal, la energía circula libremente por todo el cuerpo, sin ningún obstáculo. Si existe un desarreglo circulatorio en alguna parte del cuerpo, aparecen una serie de modificaciones patológicas de los órganos-entrañas o meridianos correspondientes, debido al estancamiento de la energía.

La depresión, la escasez de alimentos y la ingestión espaciada de éstos, el ataque de la energía perversa exógena, los traumatismos, etc., pueden conducir a un desequilibrio energético y ocasionar el estancamiento de la energía, con síntomas como dolor local, sensación de opresión y distensión, dolor e hinchazón.

c) *Rebeldía de energía*. En estado normal, la energía de los diferentes órganos y partes del cuerpo circula según un sentido fisiológico determinado. De esta manera, teniendo presente que las energías de los pulmones y del estómago deben descender, si se produce un estancamiento de estas energías se presentarán síntomas de reflujo de la energía, que en el caso del estómago se traducirá en náuseas, vómitos, eructos, etcétera.

Asimismo, la energía del bazo debe ascender y si no tiene la fuerza suficiente para hacerlo, aparecerán vértigos, distensión abdominal, diarrea crónica (prolapso anal y uterino, y signos de hundimiento de la energía).

Por lo tanto, resumiremos diciendo que el reflujo y el hundimiento de la energía son debidos a la pérdida funcional del descenso y la subida de la energía. Reflujo debido a que la energía que debe descender no lo hace porque se estanca y sube; hundimiento debido a que la energía que debe subir tampoco lo hace, sino que baja hasta hundirse.

2. Sangre

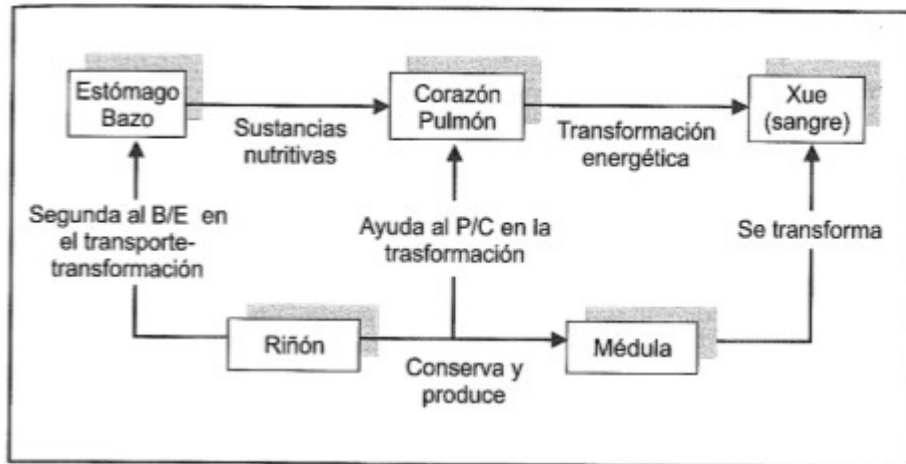
Origen

La sangre es el producto final de la digestión y la absorción de las sustancias nutritivas por el bazo-estómago, que suben al corazón y a los pulmones para transformarse en sangre por mediación de la transformación energética. Asimismo, la transformación de la sangre tiene estrecha relación con la energía de los riñones, ya que la energía de los riñones «produce la médula», que favorece la transformación de la sangre. Es también gracias a la energía de los riñones que el bazo y el estómago pueden asegurar sus funciones de transporte y transformación de los alimentos y que el corazón y los pulmones pueden asegurar sus funciones de transporte y distribución de la sangre.

Por consiguiente, la formación de la sangre depende principalmente del bazo y del estómago. Las sustancias nutritivas absorbidas y digeridas por el bazo y el estómago son la «base material»

de la formación de la sangre. Se puede considerar que el bazo y el estómago son la base de la formación de la energía y la sangre.

He aquí un esquema que muestra su formación:



Circulación y función de la sangre

Una vez formada, la sangre circula dentro de los vasos y recorre todo el organismo con la ayuda de la acción propulsora del corazón («el corazón propulsa la sangre»); además, la sangre tiene estrecha relación con el hígado, que la reserva y regula («el hígado guarda la sangre de reserva»); luego, es gracias a la función de homeostasis del bazo que la sangre circula por el interior de los vasos y no se desborda fuera de ellos («el bazo gobierna la sangre»). Por ello, en caso de hemorragia, si los remedios homeostáticos son ineficaces se puede tonificar el bazo.

La medicina tradicional china considera que la homeostasis se impone automáticamente después de un restablecimiento de la energía del bazo.

La función principal de la sangre es la de alimentar todas las partes del organismo como la piel, cabello, tendones, huesos, meridianos, órganos-entrañas, etc., y así poder asumir sus distintas funciones fisiológicas.

Modificaciones patológicas de la sangre

- a) Vacío de sangre.
- b) Estancamiento de sangre.
- c) Calor de sangre.

a) *Vacío de sangre*. Es el estado patológico que aparece cuando hay una insuficiencia de sangre en el organismo o cuando existe una deficiencia de la función nutritiva de la sangre en alguna parte del organismo. Sus causas son:

- Pérdida abundante de sangre y aporte retardado de sangre nueva.
- Desequilibrio de la función de la digestión y absorción por el bazo y el estómago, ya que la quintaesencia de los alimentos no puede ser bien absorbida para transformarse en sangre.

Los síntomas son: vértigo, palpitaciones, cara pálida o amarillenta, labios y lengua descoloridos, insomnio, deslumbramiento, contracciones de los tendones y espasmos vasculares, sequedad de la piel, cabellos secos, etcétera.

b) *Estancamiento de sangre*. Fenómeno patológico caracterizado por el estancamiento localizado de la sangre debido a un desequilibrio circulatorio. Aparte de la equimosis tras un traumatismo, el estancamiento y el vacío de la energía pueden incidir en la circulación sanguínea, provocando su estancamiento con síntomas como: tumefacción con dolores localizados e inmóviles; por ejemplo, dolor en un esguince. A veces en la menstruación se produce una eliminación de masas sanguinolentas de color negruzco (coágulos).

c) *Calor en la sangre*. Fenómeno patológico provocado por la agresión del calor en la sangre. Se manifiesta por la sangre sobrecalentada que circula anormalmente y se desborda como los diferentes tipos de hemorragia: hemorragia de color rojo destellante o de manchas equimóticas en la piel. Si el calor de la sangre penetra



en el corazón pueden aparecer signos como agitación mental, lengua roja oscura, pulso rápido y, en caso grave, delirio (calor tóxico que ataca el Shen) y coma.

Interrelación de la sangre y la energía

La sangre y la energía constituyen la base material de las actividades vitales del organismo humano. Se diferencian entre sí, pero se ayudan mutuamente, tanto en el plano fisiológico como en el patológico.

En el plano fisiológico, la formación y la circulación de la sangre no pueden efectuarse sin la acción de la energía, es decir, que el aumento y circulación de la sangre dependen estrechamente de la acción de la energía.

a) *La energía engendra la sangre.* Es sabido que es la base material de la formación de la sangre y la absorción y transformación de las sustancias nutritivas por el bazo y el estómago. Es importante saber que esta transformación en sangre se efectúa gracias a la acción de la energía. Cuanto más abundante es la energía, mayor es esta transformación y, al contrario, una insuficiencia de la energía conlleva una hipofunción de esta transformación. De aquí que el vacío de energía conduzca inevitablemente al vacío de sangre, apareciendo síntomas como: respiración débil, astenia, cara pálida, vértigo, deslumbramiento, palpitación, etc., que son signos concomitantes del vacío de sangre y de energía.

La sangre no circula más que por el impulso de la energía del corazón, la función de distribución de la energía de los pulmones y la función de drenaje y evacuación del hígado. «La circulación de la energía conlleva la circulación de la sangre.»

b) *La energía controla la sangre.* La función de homeostasis de la energía obliga a la sangre a circular por el interior de los vasos sin desbordarse. Los diferentes tipos de hemorragia son provoca-

dos por un vacío de energía, la cual pierde su capacidad de control de la sangre, lo que provoca que «la energía sea la maestra de la sangre».

En sentido contrario, el crecimiento y la distribución de la energía dependen también de la alimentación de la sangre. Es gracias a esta alimentación que la energía puede asegurar sus funciones para desarrollar todas las actividades vitales del organismo humano donde «la sangre es la madre de la energía».

En el plano patológico, la sangre y la energía pueden influenciarse mutuamente. Por ejemplo:

- El estancamiento de la energía produce estancamiento de la sangre (la hepatitis crónica se transforma en cirrosis hepática).

- El estancamiento de la sangre produce estancamiento de la energía. El estancamiento de Qi conlleva un estasis de Xue. Produce como síntomas: dolor e hinchazón, masas acumuladas, obstrucción, pulso tenso, lengua violácea, etc. (dismenorrea, distensión del hipocóndrio y bajo vientre).

- El vacío de energía produce vacío de sangre (indigestión, malnutrición: anemia).

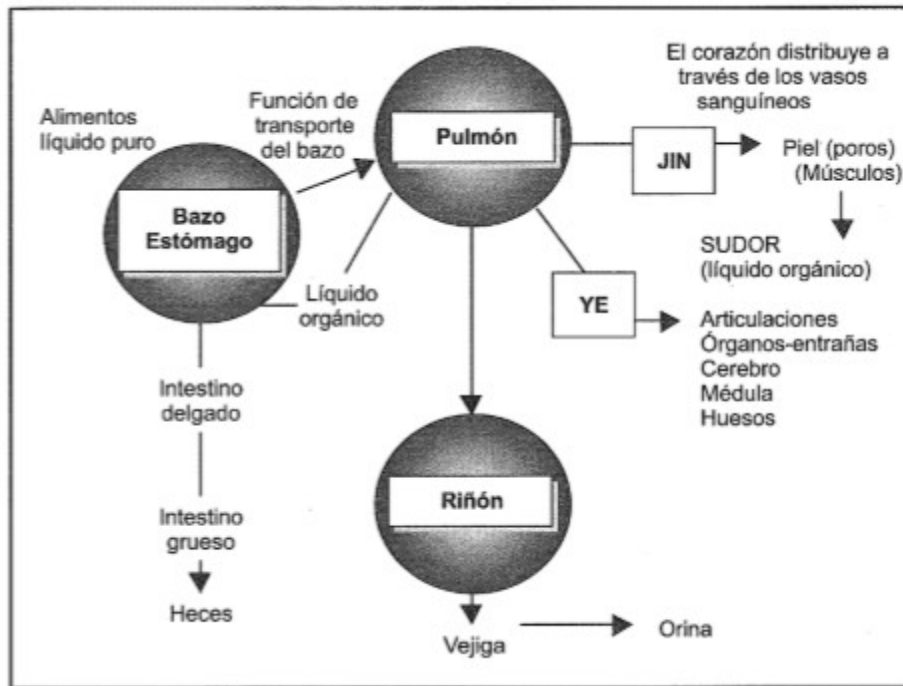
El vacío de Qi conlleva un vacío de sangre, dando lugar a síntomas como: cara pálida y sin brillo, astenia general, delgadez, palpitaciones, insomnio, piel seca, pulso débil y lengua pálida.

3. Líquido orgánico (Jin Ye)

El líquido orgánico es el nombre genérico de todos los líquidos del organismo. Engloba todos los líquidos de la secreción y de la excreción del cuerpo humano, como sudor, saliva, jugos gástricos e intestinales, orinas, etcétera.

Formación del líquido orgánico. El líquido orgánico se produce y toma cuerpo dentro de las sustancias nutritivas absorbidas y

digeridas por el bazo y el estómago. Toma su existencia dentro de la sangre, los tejidos, etc. La formación, distribución y eliminación del líquido orgánico se debe a un complejo proceso fisiológico que tiene relación con el bazo, el riñón y el pulmón.



En el esquema se puede constatar que el líquido orgánico funciona bajo la acción del bazo, de los pulmones y de los riñones, que pertenecen a los tres recalentadores (superior, medio e inferior), mostrando así el proceso del metabolismo del líquido orgánico.

Funciones del líquido orgánico. Su función principal es la hidratación y nutrición de los órganos-entrañas, músculos, piel, cabello, mucosas y los orificios naturales, así como la lubricación de las articulaciones y la alimentación del cerebro, de la médula y los huesos.

Existe una diferenciación dentro de los líquidos orgánicos entre un líquido más claro y otro más espeso, que clasificaremos según su emplazamiento y función.

JIN	Es más claro y fluido	
	Nutre e hidrata	Musculatura, piel, cabello, ojos, oídos, boca, nariz y orificios naturales
	Se consume y restaura fácilmente	
	Lesión de Jin	Sudor abundante en verano, sed (en caso de fiebre), nariz y piel secas en estación de clima seco, ojos hundidos, calambres, vómitos, diarreas, poliuria
YE	Es más espeso y poco fluido	
	Alimenta	Los órganos-entrañas, el cerebro, la médula, los huesos
	Lubrica las articulaciones	
	Se consume y repone difícilmente	
	Desperdicio de Ye	Lesión de Yin (periodos tardíos de la enfermedad), lengua roja sin capa, lengua y labios secos (pero sin sed), adelgazamiento, sequedad de piel y cabello, tics de los músculos, temblores en manos y pies

A pesar de esta diferenciación, Jin y Ye pertenecen a los líquidos normales del organismo, pudiendo transformarse el uno en el otro; se les denomina con el apelativo común de *líquido orgánico*.

Modificaciones patológicas del líquido orgánico

Son el consumo del líquido orgánico y la acumulación desmesurada del mismo.

Consumo del líquido orgánico

a) Disminución o pérdida exagerada del líquido orgánico debido a hipertermia, sudoración excesiva, poliuria, vómitos, diarrea, enfermedad de larga duración y exceso de purgantes y diuréticos.

b) Insuficiencia del líquido orgánico debido a hipofuncionamiento del bazo y estómago, que disminuyen el aporte del líquido orgánico.

Las manifestaciones clínicas del consumo del líquido orgánico son: sed; sequedad de garganta, labios, lengua, nariz y piel; estreñimiento y oliguria. Y, en caso más grave, mal estado psíquico con lengua roja, oscura y seca, y con capa pelada o sin capa.

Desequilibrio circulatorio del líquido orgánico (acumulación desmesurada)

El edema y la acumulación de Tan-humedad son debidos a un desequilibrio de la distribución y eliminación del líquido orgánico, seguidas de la pérdida funcional de los pulmones en su actividad de distribución, del bazo y de los riñones.

Interrelación entre el líquido orgánico y la sangre. El líquido orgánico es una de las partes principales de la sangre. «El líquido orgánico en estado normal puede transformarse en sangre.» Esto conlleva que una parte del líquido orgánico se vierte en el interior de los vasos, junto con la energía nutritiva, y sube a los vasos pulmonares para transformarse en sangre. De aquí que la cantidad de líquido orgánico y de sangre puedan influenciarse mutuamente. Por ejemplo, la hemorragia (regla larga y abundante) grave puede acompañarse de síntomas debidos a un vacío del líquido orgánico como: sed, sequedad de la piel, oliguria, etcétera.

Un consumo de líquido orgánico puede influir en el crecimiento de la sangre, apareciendo una disminución de la sangre y del líquido orgánico.

- Vacío de sangre produce insuficiencia del líquido orgánico.
- Consumo del líquido orgánico produce vacío de sangre.

Así pues, en un enfermo con sudoración abundante e insuficiencia de líquido orgánico, es conveniente evitar métodos de emisión sanguínea.

Interrelación entre el líquido orgánico y la energía. Como el líquido orgánico pertenece al Yin y la energía al Yang, sus actividades funcionales serán diferentes, tanto en su naturaleza como en su morfología, pero poseen puntos comunes en cuanto al crecimiento, circulación y distribución, de ahí su íntima relación. Por ejemplo: la energía hace circular los líquidos; si la energía pierde esta función, esto puede influir en la distribución del líquido orgánico, provocando el estancamiento y la acumulación de líquidos, apareciendo Tan-humedad y obstaculizando las funciones de la transformación energética de los órganos-entrañas.

A la inversa, una disminución del líquido orgánico puede conducir al escape de la energía. Por ejemplo, la sudoración abundante tiene el peligro de que conlleva una pérdida de energía; el vómito y la diarrea persistentes provocan exactamente lo mismo (vacío de energía); un vacío de energía provoca manifestaciones clínicas de consumo de líquido orgánico: sudoración, poliuria, enuresis, etcétera.